

La justicia y la seguridad

en manos de delincuentes



**Apoyemos a los trabajadores y al pueblo libio
contra Kadafi, la OTAN y los patrones del CNT**

El gobierno, como el Titanic

Aunque Budou no se parezca a Leonardo Di Caprio, ni Cristina a Kate Winslet, la dupla exitosa del Frente para la Victoria, al igual que estos astros de cine, parece transcurrir su romance en una suerte de Titanic a punto de chocar contra un iceberg. Muchas son las risas de los capitanes de la industria, que desde la UJA le guiñan el ojo a Cristina. Mucho es el champagne que rebalsa las copas de los grandes propietarios de pooles de soja, refinerías y minas de metales preciosos.

Ebrios de triunfalismo, los kirchneristas se flocean mientras los intendentes del conurbano, los barones, comen de sus manos. Ahí lo vemos en un rincón a Moyano, con sonrisitas nerviosas, tratando de pasar desapercibido. Todos se inclinan ante la poderosa y el intrépido que prometen placeres, riquezas y manjares a todos los súbditos que sepan ubicarse a su lado.

Es tan abrumador el corrimiento del establishment hacia las huestes oficialistas, que el resto de los candidatos patronales hacen malabares para sostener la campaña sin plata, prensa ni apoyo empresarial. Esta devoción por santa Cristina es gracias a las paladas de dinero que destinó a los sectores que nada tienen de productivos; parásitos que crecieron a fuerza de saquear las riquezas y explotando a la clase trabajadora y las clases medias rurales y urbanas, verdaderas responsables del crecimiento económico.

Pero más que el agradecimiento por la dicha actual, el origen del romance de estos crápulas con los otros del oficialismo es el miedo a la galopante recesión mundial, que extiende su sombra sobre todo el globo. Los capitalistas saben que frente a la crisis no conviene cambiar de caballo a mitad del río, y no les queda otra que sostener y fortalecer a este gobierno hasta pasar

la tormenta.

Pero al igual que en el Titanic, de nada sirve el mejor barco si va a chocar contra un iceberg, un pedazo de hielo que tiene la particularidad de ser apenas visible en la superficie, pero que esconde, debajo del agua, una masa varias veces más grande que la que asoma. El Titanic es el gobierno y el iceberg los trabajadores y el pueblo, que luchan sin cesar.

Las continuas luchas por salario, contra la inflación que empobrece a los trabajadores, los reclamos de vivienda y obras públicas en hospitales y escuelas, fueron dando volumen al iceberg. Sin embargo fueron las luchas democráticas de estos últimos treinta años las que le dieron fortaleza. Desde las movilizaciones contra la dictadura en los ochentas, hasta las de la actualidad por cárcel a los genocidas, pasando por la jornadas del 19 y 20 de diciembre, las peleas por reivindicaciones democráticas provocaron hechos políticos mayúsculos que ya forman parte de nuestra historia.

Las movilizaciones por la cárcel para los violadores, contra el gatillo fácil o las patotassindicalessehanido extendiendo. En algunos casos, hechos que otras veces pasan desapercibidos, ahora cobran dimensiones extraordinarias, como el secuestro seguido de muerte de Candela Rodríguez. La gente trabajadora, la masa gris que se conmocionó con la nena linda de carita simpática, quiso pensar por una vez, que el gobierno con la policía y la justicia harían algo, devolviendo una hija a su madre.

Pero por debajo de todo esto hay algo muy descompuesto: las instituciones de este régimen, siempre listo para limpiarle la cara a los funcionarios y empresarios poderosos y corruptos, en vez de impartir justicia para la mayoría de la población, los trabajadores y los pobres. Con esta justicia y fuerzas de

seguridad que hacen la vista gorda frente a los delincuentes de guante blanco y las mafias, seguirán yendo a la cárcel los ladrones de gallinas y los activistas que hacen huelgas o cortan calles. Pero los de abajo nunca podremos vivir en paz.

Ellos son los verdaderos delincuentes, los dueños de los prostíbulos, los narcos, los piratas del asfalto o los que se llenan los bolsillos a cambio de la superexplotación de sus trabajadores, los responsables de que vivamos en permanente inseguridad, el clima necesario para que puedan hacer sus negocios.

Para acabar con los causantes de tanto dolor, el pueblo debe tomar en sus manos la tarea de impartir justicia y brindar seguridad, promoviendo la creación de jurados populares, sin la presión de la corporación estatal, que achata las mentes de los jueces, que se enriquecen trabajando para los ricos y poderosos. En el mismo sentido, los comisarios tendrían que ser elegidos por el voto popular, siendo controlados por comisiones de vecinos y trabajadores.

De implementarse, estas modificaciones, constituirían dos herramientas fenomenales para acabar con los verdaderos delincuentes y garantizar la seguridad para las mayorías. Para lograr su implementación hay que seguir el camino de lucha que llevaron adelante aquellos sectores obreros y populares que supieron imponer algún tipo de justicia, como los familiares y amigos de Sonia Colman o las mujeres de Cinco Saltos (ver notas). Para avanzar hasta el final hay que imponer una Asamblea Constituyente, una medida democrática prevista por la constitución en la cual se vota qué tipo de país es necesario construir, o sea sus leyes fundamentales.

El crimen de Candela

Con esta policía y esta justicia hay impunidad para todos

Pablo Markin

Candela Rodríguez, la nena de once años que durante diez días atrajo la atención y los corazones de millones de personas, apareció muerta. Con total impunidad sus captores la retuvieron cerca de su casa en Hurlingham todo el tiempo que les pareció necesario, donde se ocuparon de alimentarla, asesinándola a sangre fría en el momento que consideraron oportuno.

Y en un último mensaje, mezcla de macabro y burlón, trasladaron el cuerpo de la niña y la dejaron en las narices de todos los policías, investigadores y vecinos que recorrían con sus pies y sus ojos cada palmo del barrio intentando desesperadamente dar con ella.

¿Como pudieron estos criminales escapar al ojo inquisidor de la justicia? ¿De dónde sacaron el aplomo para no darse a la fuga, mientras la policía allanaba centenares de casas que los circundaban? ¿Por qué no entraron en pánico cuando se comprometieron en la búsqueda desde el Gobernador Scioli hasta la mismísima Presidenta Cristina Kirchner?

La respuesta está en el título de esta nota: Impunidad para todos. Pero para todos aquellos que buscan escaparle a la justicia por los crímenes cometidos en la dictadura cívico militar, como los que secuestraron a Julio López y asesinaron a Silvia Suppo; o para los policías que asesinan pobres, como Sonia Colman, o jóvenes como Rubén Carballo, Diego Buoneffoi y Lucas Cardozo.

La misma impunidad que gozan los empresarios que viven de la prostitución ajena, capaces de hacer negocios con el Juez Zaffaroni. O quienes, con la complicidad de los organismos de seguridad, amasan fortunas “trabajando” de piratas del asfalto o traficando personas, drogas y armas.

Esa impunidad que le permitió a Menem zafar de la cárcel y hoy ser senador, apoyado por los kirchneristas del Frente Para la Victoria. La que dejó indemne a De La Rúa y a Sobisch, responsables políticos de la represión del 20 de diciembre y del



asesinato del maestro Carlos Fuentealba.

La misma que cubre los negocios de la viuda presidencial y sus funcionarios, cuyas fortunas personales crecen a ritmo vertiginoso, mientras las denuncias caen, sin importar el día ni la hora, en el despacho del juez Oyarbide, para que sean desestimadas o mueran en un cajón.

En pocas palabras, la impunidad está garantizada para todos aquellos que, de una u otra manera, se aprovechan del Estado para realizar todo tipo de ilícitos, ya sea transformándose en funcionarios públicos, como pueden ser un policía, un juez o un presidente. O simplemente corrompiendo a estos mismos con dinero.

Los periodistas y opinólogos de turno se ocuparán de encontrar los errores en la investigación, con la esperanza de que aún se puede encontrar justicia con la captura de los asesinos. Pero qué certezas tenemos que esta gente no cuenta con los medios para plantar pruebas. O cómo sabemos que no tienen los recursos suficientes para desviar la investigación y continúen apresando a perejiles.

No es por medio de los mecanismos tradicionales del Estado que el crimen de Candela encontrará justicia, porque sus

instituciones, de conjunto, son las que están sentadas en el banquillo de acusados.

Para encontrar y encarcelar a los responsables, debemos seguir el ejemplo de las Madres de la Plaza de Mayo cuando en vez de hacer negocios inmobiliarios peleaban por justicia. En esa época, para buscar a sus hijos no confiaban en los mismos funcionarios que los secuestraron o fueron cómplices de esos crímenes. Ellas eligieron otro método: el de organizar su propia investigación, independiente del Estado, confiando en la movilización de los sectores obreros y populares que claman por justicia.

Ese fue el motivo que permitió el juzgamiento y encarcelamiento de decenas de funcionarios de la dictadura. Gracias a la lucha de padres y familiares del “gatillo fácil” metieron presos a decenas de policías asesinos. Ese método es el que permitió que cada vez que cientos o miles se movilaron se pudo apresar y castigar (muchas veces de manera directa) a muchos violadores.

Ese, y no otro, es el único método que permitirá dar con los autores materiales, pero también encontrar a los encubridores y a los cómplices políticos de este aberrante crimen.

El MST no debe votar en blanco

Walter Haval

En la última edición de El Trabajador decíamos que el MST tenía dos alternativas: O bien giraba a la izquierda, sumándose a la campaña electoral del Frente de Izquierda, o bien se derechizaba, yendo detrás de Binner.

Los dirigentes del MST optaron por lo que parecería una estación “intermedia”, llamando a votar en blanco o a anular el voto (para presidente) en las elecciones del 23 de octubre. Según estos, la decisión está basada en que ni el Frente Amplio Progresista de Binner ni el Frente de Izquierda constituirían una alternativa para los trabajadores.

No tenemos dudas que Binner no los es, como quedó demostrado durante estos últimos años de gobierno en la provincia de Santa Fe. Los funcionarios “socialistas” no beneficiaron en nada a los trabajadores y al pueblo de la provincia, sino que favorecieron a las patronales industriales y sojeras. El propio MST reconoce esta situación, explicando el carácter de clase del gobierno de Binner.

Esta explicación, o sea el reconocimiento del carácter patronal del Frente Amplio Progresista, debería hacer reflexionar a los militantes del MST. ¡Sus dirigentes no pueden poner en plano de igualdad a quienes representan los intereses de la burguesía con los luchadores obreros y socialistas que integran las listas del FIT! No puede haber ninguna diferencia táctica que justifique



semejante caracterización...

Desde hace tiempo la conducción del MST ha decidido construir un espacio tan amplio, que para lograrlo no han dudado en pasar las fronteras de clase, apoyando por ejemplo, a personajes de la burguesía como Luis Juez.

Con dirigentes “progresistas” como este cordobés, que cuenta chistes muy graciosos, pero cuando fue intendente gobernó para la burguesía, no son duros. Sin embargo lo son con los revolucionarios del Frente de Izquierda. ¡Una barbaridad desde todo punto de vista! Que se agrava si se tiene en cuenta que el trotskismo, luego de las primarias, empezó a transformarse en una alternativa para una buena parte de la vanguardia obrera

y popular, superando con creces al Proyecto Sur apoyado por el MST.

El Frente de Izquierda será en las próximas elecciones de Octubre, la única opción que tendrán los trabajadores para enfrentar a los candidatos del ajuste, una alternativa que incluso puede llegar a transformarse en un punto de referencia que acerque a las masas a las propuestas socialistas.

Los militantes del MST, que todavía dicen luchar por la construcción de una alternativa socialista, deberían romper con la política de sus dirigentes, que los está llevando de fracaso en fracaso, alejándolos de esta perspectiva. El primer paso para lograr esto sería sumándose a la campaña del Frente de Izquierda.

Por la derogación de la ley antiterrorista

La Cámara Nacional de Casación Penal sala IV dejó sin efecto el sobreseimiento que beneficiaba al compañero Damián Vekelo y otros militantes del FAR acusados por los hechos del domingo 17 de mayo de 2009, a raíz de los cuales se les imputó el delito de “prepotencia ideológica” (artículo 213 bis del código penal)

Ese día los compañeros fueron encarcelados por manifestarse en contra de la realización de un acto reivindicatorio del estado sionista de Israel, organizado

por el gobierno de Macri. Por estos hechos, tiempo después metieron preso a Roberto Martino, quien estuvo en la cárcel durante un año.

Esta arbitrariedad marca un precedente funesto, ya que desde 1983 una instancia superior no aprobaba este artículo, justamente porque su implementación es inconstitucional. Su aplicación significa un salto de calidad en la política de persecución política y judicial de los luchadores y la posibilidad de proscribir a distintas organizaciones de izquierda,

en este caso el FAR.

Días atrás distintos grupos, partidos y personalidades de izquierda, combativas y democráticas se pusieron de acuerdo en organizar una campaña por la derogación del artículo 213 bis del código penal, la derogación de la ley antiterrorista y todas las normas represivas vigentes.

Desde Convergencia Socialista apoyamos esta campaña, convencidos que es necesario ponerle un freno a la política de judicialización de la protesta que impone el gobierno de Cristina.

Todos a la marcha el 16 de setiembre

35 años después los lápices siguen escribiendo

Nico

Este año se cumplen 35 años de la Noche de los Lápices, la tragedia sufrida por los estudiantes que luchaban por el boleto estudiantil y fueron secuestrados por la dictadura, que los mantuvo en cautiverio en el centro clandestino de detención, tortura y exterminio denominado “Pozo de Banfield”.

No existe mejor manera de recordar y reivindicar a estos compañeros que peleando. Levantando bien alto sus banderas y las banderas de lucha de toda la juventud precarizada que está poniendo en jaque a este sistema de explotación y

miseria.

Reivindicando a esta juventud, que como la chilena, se pone de pie gritando no al lucro y sí a la educación pública, gratuita y laica. Esta juventud, como la que empezó la revolución en el norte del África desde Túnez y Egipto y que continúa peleando en Libia por la libertad y la democracia dentro de las milicias, cuyas filas integra un joven neuquino, el maestro Emmanuel Piaggese...

Hoy más que nunca debemos recordar a los compañeros de la Noche de los Lápices, ya que con su lucha marcaron a fuego al movimiento estudiantil, como así también a Mariano Ferreira, el estudiante chileno

Manuel Gutiérrez o los cientos de jóvenes caídos en Libia y en Siria por enfrentar a sus respectivas dictaduras.

El 16 de setiembre debemos ganar las calles recordando a los caídos, prometiéndonos seguir su camino, construyendo una juventud que luche por el juicio y castigo para todos los milicos genocidas y para los que siguieron reprimiendo y matando después de la dictadura.

Desde la Juventud Socialista de Combate de Convergencia Socialista hacemos un llamado a todos/as las jóvenes a marchar juntos este 16 de septiembre y a no olvidar que al igual que ayer hoy los lápices siguen escribiendo

Universidad del Comahue

Otra vez Cristina y Teresa vienen por la LES...

Laura Zaldúa

Lamentablemente volvemos a discutir el futuro de nuestra Universidad, ya que el gobierno de Cristina se prepara para imponernos la nefasta Ley de Educación Superior. Esta norma, además de destruir la educación pública pondrá nuestros planes de estudios al servicio de los grandes empresarios.

La LES garantizará y legitimará el recorte de contenidos en los planes de estudio de grado, afectando la calidad de nuestra formación como profesionales, lo cual, a su vez, alimentará el curro de los “cursos de postgrado arancelados”.

La Ley de Educación Superior fue promulgada por la cámara de diputados el 10 de agosto de 1995 con el apoyo del Menemismo y el Frepaso, provocando una movilización de miles de estudiantes que rodearon el congreso.

Una vez promulgada, estableció un plazo de 180 días para que todas las universidades modificaran sus estatutos, amoldándolos a la nueva normativa. Pero varias instituciones iniciaron acciones legales reclamando la inconstitucionalidad, considerando a la ley violatoria de la autonomía.

Hasta la fecha, de las 22 universidades que iniciaron acciones legales sólo 9 -entre ellas la UBA y la UNCo (Comahue)- consiguieron

dictámenes favorables que las eximieron de modificar los estatutos.

La del Comahue fue una de las pocas que pudo frenar, a través de la movilización y la lucha, el avance de la LES, cuando en el 2004 los estudiantes y los docentes nos unificamos defendiendo a la Universidad pública y autónoma.

Siete años después el gobierno de Cristina intentará nuevamente meternos la ley, para lo cual en nuestra universidad cuenta con el apoyo de la Rectora Teresa Vega. Debemos impedirlo, siguiendo el ejemplo de nuestros hermanos, los estudiantes chilenos, que están peleando por la educación pública y gratuita.

Cinco años sin Julio López



El 18 de setiembre se cumplirán 5 años del secuestro y desaparición de Julio López, cinco años de silencio y encubrimiento oficial. El 18 de setiembre marcharemos junto a las organizaciones del

Encuentro Memoria Verdad y Justicia exigiendo la aparición con vida y el castigo a los culpables. Desde Convergencia Socialista llamamos a movilizar a partir de las 15 horas desde Congreso a Plaza de Mayo

Triunfo de la movilización

Condenaron al asesino de Sonia Colman

Juan Giglio

El 23 de diciembre de 2007, el entonces oficial de la bonaerense Benítez culminó la persecución de dos punqa que habían robado una billetera, abriendo fuego con su escopeta cargada con municiones de plomo, hiriendo de muerte a la compañera Sonia Colman, militante trotskista de muchos años.

Sonia trabajó toda su vida, por eso no es casualidad que estuviera ese domingo, en vísperas de navidad, ganándose unos pesitos en la dura labor de vendedora ambulante. Y quiso el destino que, entre el sinnúmero de personas presentes, el plomo atravesara su corazón. O quizás no fuera el destino, sino la demostración cabal de que los socialistas al vivir, y luchar junto al pueblo más pobre, sufrimos sus mismas injusticias y opresiones.

Su marido Antonio Espasa y sus hijas recorrieron el único camino que les queda a los más humildes si quieren obtener justicia, el de la movilización y la investigación independiente.

La familia de Sonia estuvo a la cabeza de los actos y marchas en reclamo de justicia, como también dando vuelta cielo y tierra para aportar pruebas a la causa; teniendo que luchar contra la corporación policial, que de ninguna manera quería entregar a uno de

los suyos. Antonio y sus hijas tuvieron que sortear todos los obstáculos que les ponía la justicia, cual amo celoso que cuida uno de sus perros más fieles.

A pesar de que los jueces están más acostumbrados a encubrir las atrocidades de los policías que a juzgarlos, el pasado lunes 5 de septiembre tuvieron que condenar (en el tribunal de San Isidro) a ocho años y medio de prisión a Oscar Alberto Benítez. Esta situación desató un catarata de gritos de desahogo y triunfo entre los presentes, muchos compañeros y compañeras de las organizaciones de izquierda, militantes de los derechos humanos, vecinos y amigos de Sonia.

Al igual que en el caso del militante Mariano Ferreira, la familia de Sonia supo apoyarse en un fenómeno social que crece a paso firme en nuestro país y en el mundo, la izquierda revolucionaria, que avanza gracias a las constantes y masivas movilizaciones democráticas, como por ejemplo la que explotó con el secuestro de Candela.

Las organizaciones socialistas, de la cual Convergencia Socialista forma parte, producto de su prédica y accionar constante entre los sectores obreros y populares, se fortalecieron muchísimo, ayudando así a

meter presos a muchos represores de ayer y de hoy, como el cabo Poblete, que mató a Carlos Fuentealba, el patotero Favale, que asesinó a Mariano Ferreira y muchos otros personajes de la misma calaña.

En contraposición a esto, instituciones como la policía y la justicia generan cada vez mayor desconfianza, algo que quedó demostrado en las marchas por la aparición de Candela Rodríguez. Estas también han demostrado la decisión de nuestro pueblo de pelear por las cuestiones democráticas elementales y enfrentar a las mafias enquistadas dentro de los organismos de seguridad y la justicia, mafias relacionadas a otras, tanto o más poderosas, como el narcotráfico, las redes de trata de personas o los piratas del asfalto.

La combinación del efecto Candela con la movilización que impulsaron consecuentemente decenas de organizaciones de izquierda, como CS, fue demasiado poderosa para el régimen que, rezongando por lo bajo, tuvo que soltarle la mano a uno de sus soldados, el oficial Benítez, un triunfo enorme de la lucha democrática. Si la izquierda fuera conciente de esta situación, debería aprovecharla para llevar a fondo todas y cada una de las demás causas democráticas pendientes.

Cinco Saltos

Patota radical golpea luchadoras

Desde hace varias semanas las mujeres de Cinco Saltos se vienen movilizandando para repudiar el ataque sufrido por una joven en manos de su ex pareja -Marcelo Braicovich- quien después de secuestrarla, la golpeó y violó. Este individuo, que milita en la Juventud Radical, está íntimamente relacionado a Jorge López, candidato a intendente por esa localidad en las últimas elecciones.

Luego de la golpiza, estando internada, E. recibió la primer amenaza, mediante la cual le reclamaron que retire la denuncia. Con el correr de las semanas los aprietes se reiteraron y profundizaron. Frente a esta situación, E. decidió contactarse con el Grupo de Apoyo a la Víctimas de Abusos de Cinco Saltos, la organización de mujeres que impulsó la denuncia contra el violador Anzaldo, logrando su encarcelamiento.

Esta situación salpicó de lleno a la campaña electoral de Jorge López, quien después de haber sido derrotado por la candidata del Frente Grande, juró venganza contra las mujeres del Grupo de Apoyo. Así fue que el 8 de setiembre, cuando las mujeres de esta organización, entre las que se encontraba Florencia Lezcano, estaban pegando afiches contra Braicovich, fueron atacadas por una patota de treinta personas, entre las que se encontraban varios punteros y la esposa de Jorge López.

Esto sucedió gracias a la complicidad de la policía rionegrina, que primero las retuvo y después "liberó" la zona, facilitando el ataque de la banda radical. Esta es la provincia del gobernador Miguel Saiz, un radical K que aplica la misma política que sus pares justicialistas llevan adelante en otros lugares:

la represión a través de la policía brava y las patotas para acallar las protestas. Queda claro que para los radicales las mujeres que se organizan son peligrosas, porque cuestionan a los poderosos de turno.

Pero también está quedando claro que las mujeres de la región seguirán peleando, porque han salido fortalecidas después de las condenas de Anzaldo, Figueroa, Fadelli y otros tantos abusadores, impuestas por la movilización. Con su lucha, las mujeres de Cinco Saltos, se han ganado el apoyo de los sectores obreros y populares, uniendo fuerzas para imponerle el juicio y castigo a los violadores. Más que nunca hay que rodearlas de solidaridad, exigiendo el fin de la impunidad para los abusadores y golpeadores y sus cómplices entre las fuerzas represivas y el poder político.

En octubre todas y todos con Flor

¡Que Anzaldo siga preso!

Flor Lezcano

Desde el año 2006 Florencia Lezcano, militante de Convergencia Socialista, forma parte de la pelea que vienen llevando adelante las mujeres de Cinco Saltos para castigar al conocido violador Carlos Anzaldo, quien después de un primer juicio recibió una condena de cárcel efectiva de diez años.

En el mes de octubre se llevará adelante otro juicio, debido a la segunda causa que dio curso la justicia, una más entre decenas de denuncias que existen en su contra. Por este tema entrevistamos a Florencia, que será querellante de la causa.

¿Cómo se llega a este juicio?

Es difícil hablar en primera persona de un hecho tan traumático. Seguramente va a ser difícil el día del juicio, cuando relate todo lo que me hizo Anzaldo. Nunca fue fácil. Me costó animarme. Pero la valentía de Jorgelina, que se animó a denunciarlo, no sólo me permitió a mí romper el silencio, sino que además, dio ánimo a otras. Cuando empezó la movilización para acompañarla despertó a más de una, como nosotras.

¿Te ayudó tu militancia política para encarar este proceso?

Desde que pude decir "a mi me pasó", ocurrieron muchas cosas. Reconocerse es el primer paso para salir de esta situación. Sin embargo, ser militante revolucionaria me ayudó a comprender que no era un problema personal, individual, privado, mío, sino un cáncer social del cual somos víctimas la mayoría de las mujeres.

El constatar que éramos muchas las que vivimos esto, no sólo me hizo fuerte sino que a medida que se fueron sumando otras, asumí que con la movilización podíamos imponerle la cárcel y la condena social,

que para nosotras era tan necesaria. Es por eso que para mí, ser víctima no significa victimizarse para que me vean como una pobrecita, sino comprender que hay otras que han vivido o viven lo mismo que yo.

¿Cómo ves a Cinco Saltos a partir de que se encarceló a Anzaldo?

Cinco Saltos tuvo siempre las características de un pueblo chico, donde las mujeres fuimos educadas bajo el machismo que reina en las familias tradicionales. Por eso, el pueblo tuvo como primera reacción la de acusarnos de mentirosas. Pero luego de la primera condena muchas mujeres de Cinco Saltos comenzamos a denunciar cada situación de abuso o de violencia. Ahora ya veo que ante cada hecho parecido, no sólo somos escuchadas y acompañadas, sino que además nos transformamos en una referencia para las que deciden romper el silencio. Todo esto es muy positivo y muestra que la lucha hizo avanzar a mucha gente...

¿Te sentiste acompañada en esta lucha?

En el camino de buscar justicia he conocido a muchas mujeres como yo. Gracias a esta pelea muchas mujeres hemos entendido que la justicia sólo se consigue mediante la movilización, la organización y la solidaridad. Digo solidaridad porque durante estos años no solo nos organizamos y movilizamos sino que siempre fuimos acompañadas por los organismos de derechos humanos, grupos feministas, estudiantes, gremios, partidos de izquierda, etc.

¿Esto que surgió en 2006 en Cinco Saltos, cómo continúa?

Creo que debido a que muchas mujeres comprendimos la fuerza que teníamos, pudimos seguir impulsando espacios de



encuentro, comisiones, multisectoriales, movilizaciones y escraches. En ese sentido, ahora se viene el Encuentro de Mujeres de Bariloche, que justo coincide con el mes en que se desarrollará el nuevo juicio, la fecha tan esperada.

Tenemos que aprovechar este nuevo encuentro para hacer mucho ruido, como en el primer juicio, y sumar más apoyos. Es que queremos que no quedé sólo en la región, por eso llevaremos el planteo de que todas las mujeres del país tomen en sus manos esta batalla para que Anzaldo no vea mas la luz del sol.

Cada mujer debe tomar coraje para defenderse de la violencia machista. Cada compañera en su barrio, en su lugar de estudio, en la fábrica, oficina, escuela, tiene que organizarse para que no hayan otros casos trágicos como el de Candela, María Cash, o Wanda Tadei.

¡Si nos ven organizadas lo van a pensar dos veces. Si ven que nos movilizamos lo van a dudar. Pero si ven que nos defendemos no lo harán más!

**Desprocesamiento a los luchadores perseguidos por el regimen.
Libertad a Alejandro Bordón - Basta de criminalizar la pobreza.
Cárcel a los represores de ayer y de hoy - Basta de gatillo fácil.**

Llamado a Izquierda Socialista, la Lit/CI y las organizaciones que apoyan la revolución Libia

Comite Ejecutivo de Convergencia Socialista

Desde Convergencia Socialista nos dirigimos a ustedes para proponerles la realización de una reunión con el propósito de organizar acciones de apoyo a la Revolución Libia. Estamos convencidos que hay que romper la parálisis en que se encuentra la mayoría de las fuerzas que simpatizan con la revolución que protagonizan los trabajadores y el pueblo libio, quienes destruyeron al régimen de Kadafi con las movilizaciones de masas y el accionar de sus heroicas milicias.

Desde que las fuerzas de la OTAN comenzaron a atacar ese país, el conjunto de organizaciones que venían movilizándose contra la dictadura, dejó de hacerlo, sucumbiendo así a la campaña política organizada a nivel internacional por Chávez, Castro y compañía, quienes aprovecharon las circunstancias para salir más ofensivamente a defender al dictador Kadafi.

Ahora que la dictadura cayó estos mismos dirigentes trabajan en equipo con la OTAN, aislando al pueblo en armas libio, favoreciendo la política del gobierno del CNT, cuyos líderes están tratando de desmovilizar y desarmar a las milicias, reconstruyendo las fuerzas armadas tradicionales. El objetivo de esta gente es desviar y frenar el proceso revolucionario, para llevarlo al terreno de la conciliación con las multinacionales petroleras, las mismas que hasta hace unos días hacían



negocios con Kadafi.

Sin embargo, como declaró el miliciano argentino que combate en Libia, Emmanuel Piaggessi, existen condiciones excepcionales para disputar la conciencia de millones de trabajadores y sectores populares, quienes para profundizar la revolución necesitan de los revolucionarios y del programa socialista.

Los trotskistas no podemos actuar frente a una revolución como esta solamente con notas de análisis y propaganda. Tenemos que hacer todo lo posible para

influenciar y ganar predicamento dentro de las masas que luchan por satisfacer sus reivindicaciones económicas y democráticas. En ninguna parte, como en Libia, hay tantas condiciones para avanzar en ese sentido, agitando la necesidad de un gobierno de las milicias y las organizaciones de los trabajadores y el pueblo. De no hacerlo estaríamos dejando a las masas a merced de la OTAN y los agentes de la contrarrevolución, la mayoría de los cuales están instalados dentro del Consejo Nacional de Transición, CNT.

Libertad a Oñate y Acosta

Los delegados petroleros Víctor Oñate y Juan José Acosta fueron detenidos en la primera semana de julio por haber formado parte de la toma de instalaciones de la empresa Repsol YPF, reclamando el pago de los aumentos salariales que habían acordado con las empresas multinacionales del sector.

La detención de estos luchadores fue ordenada por el juez kirchnerista Eduardo Quelin, quien tiene el antecedente de haber procesado semanas atrás a 70 docentes del sindicato ADOSAC en la última huelga que conmovió a la provincia de Cristina y Néstor.

Con esta medida el gobernador Peralta y los

dirigentes de la Federación Nacional de Petroleros, están tratando de asustar a todos los obreros de la Patagonia, de manera que agachen la cabeza y dejen de pelear contra las empresas monopólicas que saquean los recursos naturales de la región y contra el ajuste que aplican los gobiernos provinciales.

La lucha por la libertad de estos luchadores debe ir de la mano de la pelea por la libertad de Carlos Olivera y Karina Germano y por el desprocesamiento de los miles de compañeros y compañeras procesados/as por el gobierno de los "derechos humanos". ¡Libertad a los presos políticos... basta de perseguir a los que luchan!

Libia: Rompamos el aislamiento

La izquierda debe apoyar a los trabajadores y el pueblo libio

Juan Giglio

El miliciano argentino que combate en Libia -Emmanuel Piaggessi- declaró que él y sus compañeros de armas no están a favor del imperialismo, sino que pelean contra Kadafi, pero también contra la OTAN.

De esta manera el pibe mendocino salió a desmentir a Fidel Castro y Hugo Chávez, quienes junto a otros sectores "progres" y de izquierda han apoyado a la dictadura, excusándose en el supuesto carácter proimperialista de los milicianos.

Según Emmanuel "los buitres del cielo no buscan otra cosa que petróleo... si los hubiéramos dejado bajar, esos perros hubieran derrocado en pocos meses al régimen. Pero los libios prefirieron sacrificarse ellos mismos antes que permitir una situación como en Irak o Afganistán. Acá no pondrá un pie ningún soldado de ellos". (Perfil 28 de agosto)

Esta contundente definición reafirma que la propuesta realizada por nuestro partido de organizar brigadas para viajar y apoyar al pueblo libio no era descabellada. La negativa de organizar una campaña de estas características por parte de los grupos que dicen apoyar a la revolución (como la Lit/CI o la UIT) dejó la iniciativa en manos de la OTAN.

Los imperialistas bombardean Libia con el objetivo de fortalecer a sus agentes dentro del gobierno provisional (CNT), quienes están jugándose a desarmar a las milicias, de manera de liquidar la revolución y poner al país a los pies de los monopolios petroleros, los mismos que hasta hace poco saqueaban las riquezas de la mano de Kadafi.

Esta política ya ha provocado reacciones importantes. Una de ellas sucedió el 29 de agosto en la combativa ciudad de Misarrata,



que se insurreccionó repudiando la decisión del consejo gobernante de designar como jefe de seguridad de Trípoli al general Albarrani Shkal, quien hasta hace pocos pertenecía a la 32 brigada, comandada por uno de los hijos del dictador.

La situación fue tal que los principales dirigentes de Misarrata le informaron a su pares del CNT que "si el nombramiento se confirma, las unidades rebeldes de Misarrata desplegadas en tareas de seguridad en Trípoli se negarán a seguir las órdenes del gobierno provisional..."

La respuesta del pueblo de Misarrata es uno de los muchos elementos que nos indican que Emmanuel tenía razón cuando, después de la caída de Trípoli, afirmó que "ganamos la insurrección, pero la revolución recién empieza". Los revolucionarios aún contamos con tiempo para influenciar positivamente los acontecimientos.

Por esto desde Convergencia Socialista reiteramos el llamado a las organizaciones que se posicionan a favor de la Revolución Libia a reunirse para organizar todas las acciones de apoyo que ameriten las circunstancias, incluida la posibilidad de viajar a Libia para tomar contacto con Emmanuel Piaggessi y sus compañeros.

Hay que hacer todo lo posible para mostrarle a las masas libias que el único camino para concretar sus justas aspiraciones democráticas no es ni con la OTAN ni con el CNT, sino imponiendo un gobierno de los milicianos y las organizaciones obreras y populares.

Hay que luchar por un gobierno que expropie a las petroleras y demás empresas multinacionales y las ponga a funcionar bajo el control de sus trabajadores, los únicos interesados en repartir equitativamente las jugosas ganancias que generan.

Emmanuel Piaggessi

El miliciano que saludó a Convergencia Socialista

En un reportaje concedido al diario Perfil Emmanuel Piaggessi dijo que en un momento se había alejado del frente de batalla dudando de la revolución, pero que "después de pensar, escuchar y discutir, decidí volver a la lucha..." y que dice sentirse orgulloso de "haber colaborado

para quitarle las armas al Estado y devolverlas al pueblo, a quien pertenecen, armas que le devolvieron no sólo la libertad sino también el poder".

En otro reportaje para el diario Clarín envió "saludos a sus alumnos de la escuela técnica y a

Convergencia Socialista, un grupo al que dice no pertenecer pero que le cae bien que haya enviado su adhesión a la causa de estos revolucionarios..." Un saludo que nos llena de orgullo y nos motiva a continuar las tareas de solidaridad con los milicianos y con el compañero.

Derechos Humanos

Julio Sosa “cantaba” algo más que tangos

Juan Carlos Beica

Julio Sosa le decían el “Varón del Tango”. Sin embargo este popular cantante que murió muy joven en la década del 70 nada tuvo que ver con su homónimo, un dirigente del sindicato de maquinistas -La Fraternidad- que parece haberle “cantado” otro tipo de estrofas a uno de los servicios de inteligencia de la dictadura.

Según documentos desclasificados en enero del 2010, Julio Adolfo Sosa, DNI 12205023, revistó como Personal Civil de Inteligencia en la Fuerza Aérea durante el período comprendido entre el 1º de enero de 1976 y el 31 de diciembre de 1983. Es más que evidente que siguió reportándose a sus mandos militares aún después de caído el gobierno del Proceso.

Los escritos en donde figura este personaje están rubricados por las firmas del brigadier general Normando Costantino, jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea, y de la entonces ministra de Defensa -hoy al frente de la cartera de Seguridad-, Nilda Garré, las que corroboran su veracidad.

Un oficio parecido al de Julio Sosa ejercía el actual titular de la UOCRA, Gerardo Martínez, quien perteneció durante esos años al batallón 601 de Inteligencia del Ejército, también actuando como PCI; el “modus operandi” de muchos sindicalistas que aún se mantienen “infiltrados” en los cuerpos orgánicos de los sindicatos.

Sosa no es un “pinche” dentro de la estructura gremial de La Fraternidad, sino su secretario Gremial y de Interior, el espacio que lo catapultó al Comité Ejecutivo de la internacional de sindicatos del transporte, la ITF, la secretaria general del Congreso



Panamericano de Ferrocarriles, y la presidencia de la sección ferroviaria para Latinoamérica y el Caribe de esa misma organización.

Pero la vida de Sosa no se limita al terreno sindical. Es, además, un floreciente empresario, ya que junto al Secretario General de la Fraternidad, Omar Maturano y al subsecretario de transporte ferroviario de la Nación, Guillermo Luna, están a cargo de Proyecto Sol S.A.. Esta compañía se dedica a la explotación de remises, taxis, minibuses y otros medios de transporte de pasajeros y carga, como también a la compraventa de inmuebles y a actividades financieras.

Durante la dictadura desaparecieron unos 90 empleados ferroviarios. Julio Sosa es, probablemente, uno de los responsables de estas desapariciones, como también lo es de haberle provisto infinidad de informes a

los milicos, relacionados a las actividades políticas y sindicales que realizaban los activistas de los distintos gremios que componen la actividad.

Hay que juzgar y castigar a Julio Sosa y avanzar sobre todos los dirigentes sindicales metidos en los gremios por los milicos, como Gerardo Martínez. Desde CS convocamos a las organizaciones y dirigentes obreros democráticos y combativos a reunimos para conformar una comisión, amplia y representativa, que “meta el cuchillo” a fondo, investigando y movilizándolo para castigar a todos los sindicalistas del Proceso.

Esta tarea está íntimamente ligada a la pelea actual que llevan adelante miles de compañeros y compañeras en las fábricas y empresas en contra de la burocracia sindical y a favor de construir una nueva dirección combativa y democrática.

La patota de la UOCRA agredió a militante de CS

El caso de Julio Adolfo Sosa, secretario Gremial y de Interior de La Fraternidad, que aparece como Personal Civil de Inteligencia de la Fuerza Aérea durante la última dictadura militar, se suma al del secretario general de la UOCRA, Gerardo Martínez, quien también figura como PCI entre 1976 y 1983 pero en el Batallón de Inteligencia 601, del Ejército.

En el marco de este expediente, el 30 de agosto pasado, Víctor Amarilla, obrero de la construcción y militante del SITRAIC y Convergencia Socialista, que denunció el rol de Martínez, fue golpeado por una patota de la UOCRA de Lomas de Zamora por intentar realizar una asamblea de obra.

Víctor es también uno de los principales

testigos en la causa en que se investiga el asesinato del militante del PO Mariano Ferreyra, que derivó en la detención de José Pedraza -secretario general de la Unión Ferroviaria- y Cristian Favale, por lo tanto este ataque fue realizado con una clara finalidad política: silenciar a quienes luchan por meter presos a los burócratas entregadores.

11 de setiembre, a 38 años del Pinochetazo

Las luchas cuestionan la vieja constitución pinochetista

Hernán Reid

En medio de grandes luchas Chile recordará otro aniversario del golpe de Pinochet, que terminó con el Gobierno de Salvador Allende y abrió la etapa más trágica de su historia.

La Unidad Popular gobernó a partir de 1970 soportando otro gran ascenso de la clase obrera, que se armó y organizó a través de los Cordones Industriales, coordinadoras parecidas a los soviets rusos: Los trabajadores de Chile, al igual que los del país de Lenin y Trotski, respetaban más a sus instituciones de base que a las del régimen, una situación que los marxistas caracterizamos como de “doble poder”.

A comienzos de 1973 Chile vivía en crisis y bajo presión del imperialismo estadounidense, que reclamaba el desarme obrero y el fin de las expropiaciones. Allende, en vez de enfrentar a los yanquis apoyándose en los trabajadores, les cedió, planteando una alianza con la derecha -Democracia Cristiana- y las fuerzas

armadas. Famoso fue su discurso en el que defendió a Pinochet diciendo que era un “militar democrático...”

Con esta línea Allende y su Partido Socialista, junto al Partido Comunista obligaron al movimiento obrero a devolver las fábricas expropiadas, a entregar las armas y permitir las requisas. Muchos rechazaron las órdenes, pero no tuvieron fuerza para detener el golpe del 11 de setiembre de 1973, que había facilitado la política canallesca del reformismo.

Las fuerzas armadas, apoyadas por la embajada de EE.UU. y la movilización de sectores medios, impusieron una dictadura contrarrevolucionaria, tan fuerte que metió la constitución que aún continúa vigente. La llegada de la “democracia” no significó más que cambios cosméticos, el mantenimiento de la constitución y el poderío militar, que se mantuvo intacto gracias a los gobiernos de la Concertación (Socialistas y Demócratas Cristianos) y el de Piñera.

Pero las cosas están cambiando gracias a

las luchas que están poniendo en jaque a Piñera, cuestionando la herencia dictatorial. No es casualidad que cada vez se escuchen más voces reclamando una Asamblea Constituyente, el mecanismo institucional que puede cambiar la constitución.

A 38 años del golpe millones entienden que no habrá salida para los problemas actuales de los trabajadores, estudiantes y sectores populares sin producir cambios profundos, asumiendo que estos comenzarán el día en que las mayorías puedan discutir y votar una nueva constitución. La pelea por la constituyente es el homenaje, que en los hechos, están haciéndole las masas a los caídos del 11 de setiembre.

Para reivindicar los ideales socialistas de esos/as miles que fueron asesinados y torturados por la dictadura hay que construir una dirección revolucionaria, que convoque a la lucha contra el gobierno y por la constituyente, pero que también enfrente a las conducciones reformistas del Partido Comunista y el Partido Socialista.

Los presos políticos olvidados de Chile

Rodrigo Aucan

Mientras Chile arde por las protestas estudiantiles hay un reclamo que no está siendo levantado por los estudiantes, los docentes o los obreros, la libertad de los presos mapuches.

Meses atrás el pueblo mapuche realizó una gran huelga de hambre llevada adelante por lo más de 90 presos políticos de esa comunidad.

Cabe recordar que a mediados del año pasado esos mismos presos estuvieron más de 90 días sin comer, con múltiples marchas en su apoyo y reclamando la eliminación de la ley antiterrorista que pesa sobre ellos y toda la sociedad, la liberación de todos los presos políticos y la desmilitarización del territorio mapuche.

Los mapuches vienen dando durísimas peleas desde la época de la conquista enfrentando el avasallamiento y el robo de sus tierras y la opresión que llegó a estas

costas mediante el sistema capitalista, de la mano de España.

La historia de esta resistencia es muy larga, pero tuvo varios puntos de inflexión, como en 2006 cuando asumió el gobierno “socialista” de Bachelet. Con ella muchos tuvieron ciertas esperanzas en por lo menos, aliviar su situación. Sin embargo se equivocaron.

No solo no hizo nada a favor de los oprimidos, sino que los combatió con toda la fuerza, profundizando las medidas neoliberales de los gobiernos anteriores y la persecución contra las luchas, particularmente del pueblo mapuche.

Estos venían llevando adelante una serie de medidas en defensa de sus derechos y tierras, tomando propiedades, enfrentándose con los carabineros, llegando a quemar algunas propiedades de las multinacionales, lo cual, visto desde el punto de vista de un gobierno que defiende la “sacrosanta” propiedad

privada de las grandes empresas, fue considerado como una terrible afrenta, un agravio que Bachelet decidió castigar con las herramientas más duras.

Por esto, apenas asumió salió con los “tapones de punta” reactualizando la ley antiterrorista (N°18.314), promulgada por la dictadura de Pinochet. Esto generó el rechazo de muchos sectores, incluso las Naciones Unidas. La implementación de la ley antiterrorista fue de la mano de una serie de medidas represivas que rompieron todos los puentes de comunicación, llegando a asesinar luchadores de la comunidad, como Matías Catrileo. Esta dinámica encontró un perfecto continuador en Piñera. La lucha por la libertad de los presos mapuches y por la defensa de sus derechos debe ser tomada por los trabajadores y los estudiantes chilenos, de manera de combatir juntos al mismo enemigo, el gobierno del ajuste y la represión.

Carta a los jóvenes que luchan por su libertad

Penal de Melchor Romero, 4 de septiembre de 2011, a la juventud que lucha: Mi nombre es Carlos Olivera, hace un año y ocho meses que estoy privado de mi libertad; actualmente me encuentro en la unidad penitenciaria nº 45 de Melchor Romero por defender los intereses de mi clase, la clase obrera.

El motivo de mi carta es saludar a tantos jóvenes que hoy salen a la lucha y contarles sobre mi situación: La causa que me imputan es un montaje armado por la policía bonaerense junto con el Secretario General de la UOCRA, Gerardo Martínez, el mismo que ahora se encuentra denunciado por mi sindicato, el SITRAIC, y los organismos de derechos humanos por haber cumplido funciones como Personal Civil de Inteligencia en el batallón 601 del ejército.

Me asumo como un preso político de esta justicia, que encarcela luchadores como la gallega o los delegados Oñate y Acosta y deja libres a genocidas y ladrones de guante blanco. Soy un preso de Gerardo Martínez y las patronales de la construcción, que manejan sectores enteros de la policía y la justicia.

Por eso la lucha por mi liberación es también la lucha por meter preso a Gerardo Martínez, responsable de negociar sueldos de hambre y condiciones pésimas de trabajo con las patronales y el gobierno, sometiendo a mis compañeros del gremio a situaciones de profunda explotación. Gerardo Martínez está involucrado, por haber sido parte de las fuerzas armadas, en la desaparición de 105 trabajadores de la construcción.

Quiero contarles que gracias al esfuerzo del SITRAIC y de mis camaradas de Convergencia Socialista hoy mi causa es conocida en varios lugares del país y que en las elecciones de octubre participaré como candidato a Senador por la Provincia de Buenos Aires en el Frente de Izquierda, algo que me llena de orgullo, como obrero y como luchador.

Desde la cárcel quiero saludar a toda la juventud combativa que se ha sensibilizado con mi situación, tomando en sus manos la lucha por mi libertad, lo cual me emociona mucho. Por eso quiero agradecer a todos esos jóvenes estudiantes, obreros, militantes que aun no tengo el agrado de conocer y que dejan parte de sus tareas, estudio,

trabajo e incluso hijos para hacer algo por mi libertad.

No veo la hora de salir para ponerme a disposición de todos y cada uno de los que luchan para sacarme de la cárcel y de los demás presos por luchar. Quiero seguir dando pelea por un mundo distinto, sin explotación.

Quiero saludar en particular a los chicos de Filosofía y Letras que tomaron mi causa como también a los del Profesorado 103 de Villa Urbana y a los de la Universidad del Comahue que me han hecho llegar sus saludos a través del compañero Nico. Les estoy profundamente agradecido.

No quiero olvidarme de los jóvenes chilenos que están peleando aquí por su educación y se han interiorizado de mi lucha. A todos y cada uno los abraso y nuevamente agradezco por su compromiso y voluntad.

Para finalizar quiero decirle a mis compañeros de Convergencia Socialista que no me alcanzan las palabras para agradecerles que hoy estén a mi lado dándome fuerzas para seguir luchando. Va desde aquí un fuerte abrazo para todos...

Carlos Olivera desde Melchor Romero

5 años sin Julio López

Todos a la marcha por el juicio y castigo a sus secuestradores

Jorge Julio López, nacido en General Villegas en 1929, desapareció en octubre de 1976 hasta junio de 1979. Volvió a ser secuestrado en 2006 bajo el gobierno de Néstor Kirchner. El 18 de setiembre se cumplirán 5 años de su segunda desaparición.

De profesión albañil, Julio López fue querellante en la causa contra el ex comisario Etchecolatz, un testigo clave, ya que con sus declaraciones involucraron a por lo menos 62 militares y policías. Debido a su testimonio, Miguel Etchecolatz se halla detenido en una cárcel común, condenado a cadena perpetua por crímenes cometidos en el marco de un genocidio.

Etchecolatz, era Director de Investigaciones

de la Provincia de Buenos Aires, encargado de uno de los centros de detención clandestinos y mano derecha del ex General Ramón Camps.

El gobierno de Néstor Kirchner, al igual que el de Cristina, hizo gala de “defender los derechos humanos” y perseguir a los genocidas. Sin embargo durante todo este tiempo se han condenado a pocos represores de la dictadura, mientras miles andan libres, muchos de ellos estando aún dentro de las fuerzas armadas y policiales o enriqueciéndose con las agencias de “seguridad”.

Ese mismo gobierno, que reprime las luchas y mete presos a luchadores, como

Olivera, la Gallega y los petroleros de Las Heras, es responsable de la desaparición de Julio López, por no haberle garantizado su seguridad.

Este 18 de setiembre marcharemos junto a otras organizaciones políticas, sociales y de derechos humanos, reclamando la aparición de Julio, el juicio y castigo para sus secuestradores y para los responsables políticos de haber permitido su segunda desaparición.

El 18 marcharemos también por la libertad de todos los presos políticos, por el cese de la persecución contra miles de luchadores obreros y populares, por la cárcel para los asesinos y represores de ayer y de hoy.